

Nuevas perspectivas en investigación sobre la conducta prosocial: la identificación del receptor de la ayuda y la motivación del agente de la conducta prosocial

BELÉN MESURADO

*Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental (CIIPME)
Argentina*

Resumen

Este trabajo analiza el artículo de investigación titulado “Desarrollo prosocial: crianza y escuela”, publicado por María Vicenta Mestre (2014) en la *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*. El artículo de Mestre tuvo por objetivo estudiar en una amplia muestra de adolescentes españoles el poder predictivo en el desarrollo de la prosocialidad de variables familiares, personales y escolares. El presente artículo propone de cara al desarrollo de nuevas investigaciones que éstas deberían (1) incluir el análisis diferenciado del receptor de la ayuda —como puede ser la conducta prosocial hacia los extraños, los amigos o la familia—, así como (2) tener en cuenta el motivo por el cual el agente de la conducta prosocial realiza la tarea colaborativa; dado que estos aspectos podrían enriquecer los resultados hallados por la autora.

Palabras claves: *conducta prosocial, adolescencia, receptores de la ayuda, motivación.*

New perspectives in research on prosocial behavior: identification of different aid recipients and the motivation of helper

Abstract

This paper analyzes the research article entitled “Prosocial Development: Parenting Styles and School”, published by María

Dirijase toda correspondencia a la autora a: Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Psicología Matemática y Experimental (CIIPME). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Tte. Gral. Juan D. Perón 2158. Buenos Aires. Argentina. Tel. 54(11) 4953-1477/3541. **Correo electrónico:** mesuradob@gmail.com

RMIP 2014, Vol. 6, No. 2, 166-170
ISSN-impresión: 2007-0926; ISSN-digital: 2007-3240
www.revistamexicanadeinvestigacionenpsicologia.com
Derechos reservados ©RMIP

Vicenta Mestre (2014) in *Revista Mexicana de Investigación en Psicología*. The objective of Mestre’s article was to study in a large sample of Spanish adolescents, the predictive power in the development of prosocial behavior of family, personal and school variables. The present article suggests towards the development of new research that they should (1) include separate analysis of different aid recipients -such as prosocial behavior toward strangers, friends or the family; and (2) to consider the reason why the agent of prosocial behavior makes collaborative task, since these aspects could improve the results found by the author.

Keys words: *Prosocial behavior, adolescence, aid recipient, motivation.*

INTRODUCCIÓN

Dado que se conoce que el desarrollo de la prosocialidad protege del surgimiento de conductas desadaptativas, por ejemplo las conductas agresivas, en los últimos años ha crecido la importancia otorgada al estudio de los factores promotores de la prosocialidad en la infancia y la adolescencia. El artículo-objetivo de María Vicente Mestre (2014) titulado “Desarrollo prosocial: crianza y escuela”, tuvo por objetivo estudiar en una amplia muestra de adolescentes españoles el poder predictivo en el desarrollo de la prosocialidad de las variables familiares (estilos parentales maternos y paternos), personales (empatía e inestabilidad emocional) y escolares (variables interpersonales en el ámbito escolar y el rendimiento escolar). Los resultados

apuntaron a confirmar los obtenidos en estudios anteriores que mostraron el importante papel que juegan principalmente los factores parentales —en este caso concreto los estilos de crianza— así como los factores emocionales vinculados a la capacidad de ponerse en el lugar del otro (toma de perspectiva), así como de sentir con el otro (preocupación empática) y la inestabilidad emocional en la predicción de la conducta prosocial en niños y adolescentes. Por otro lado el artículo muestra que, si bien los factores escolares como la victimización de los pares y la propia valoración del rendimiento escolar están asociados de forma negativa y positiva, respectivamente, con la conducta prosocial, la varianza aportada es pequeña (inferiores al 5%). En síntesis, el artículo-objetivo desarrollado por Mestre (2014) muestra resultados consistentes en diferentes grupos de edades y realizados también en ambos sexos, aportando en qué grado explica cada una de las variables estudiadas a la prosocialidad, lo que hace del trabajo un sólido análisis de la misma en población española. Su artículo, sin embargo, estuvo orientado a estudiar la conducta prosocial en general sin especificar un público preciso como destinatario de dicha ayuda desinteresada, punto de vista que sería interesante incluir en futuros estudios.

LA CONDUCTA PROSOCIAL HACIA LOS EXTRAÑOS, LOS AMIGOS Y LA FAMILIA

La mayoría de estudios sobre prosocialidad —incluido el artículo de la Dra. Mestre— estudian la conducta prosocial en general sin identificar los sujetos destinatarios de la ayuda. Sin embargo, investigaciones previas han mostrado que las personas hacen distinciones entre los potenciales receptores de la ayuda (de Guzman, Carlo, & Edwards, 2008; Eisenberg, 1983). Una de las principales distinciones está basada en la cercanía con quien recibe la ayuda. Estudios realizados por Bigelow, Tesson y Lewko (1992) indican que es más probable que los niños actúen de manera prosocial con sus padres y amigos

cercanos que con los hermanos, profesores y pares. Por otro lado, Kumru (2002), estudiando la conducta prosocial de adolescentes entre los miembros del contexto familiar, encontró importantes diferencias. Por ejemplo, las niñas eran más prosociales con todos los miembros del grupo familiar, pero especialmente con la madre y los abuelos. Es importante también resaltar que las conductas prosociales con los familiares cercanos son más frecuentes que hacia los extraños y están motivadas probablemente por el deseo de mantener esas relaciones, más que por una característica disposicional inherente (Eberly & Montemayor, 1999).

Dado que la evidencia indica que la tendencia a ayudar a los demás en general varía de acuerdo a quien es el receptor de la ayuda, es de vital importancia estudiar si las variables predictoras de la conducta prosocial también difieren en función del receptor. Aunque escasas todavía, existen algunas evidencias de estudios longitudinales que muestran que algunas variables tales como la autorregulación están asociadas a conductas prosociales dirigidas a familiares, amigos y extraños; sin embargo, otras variables como la empatía parecen estar solamente asociadas a conductas prosociales dirigidas a amigos y extraños, pero no a aquellas dirigidas a familiares (Padilla-Walker & Christensen, 2010). Las autoras del mismo estudio sostienen que es probable que las conductas prosociales hacia los padres u otros miembros de la familia cercana se conviertan en parte natural de las relaciones dentro de la familia, lo cual puede no requerir la motivación de respuestas empáticas tan fuertes como sí lo requieren las conductas prosociales dirigidas a personas fuera del contexto familiar (Padilla Walker & Christensen, 2010). No obstante, dado que las evidencias aún son escasas, es necesario seguir realizando estudios en esta dirección.

Si bien el estudio de la Dra. Mestre se focaliza en una perspectiva de análisis disposicional de la conducta prosocial (analizando la influencia de la empatía y la inestabilidad emocional) y en una

perspectiva relacional (analizando las relaciones parentales y con los pares) de los predictores de la conducta prosocial de los niños y adolescentes, sería interesante también ampliar el análisis de la conducta prosocial desde una perspectiva relacional, desde la óptica del receptor de la ayuda. Es probable que la escasa influencia encontrada entre la victimización y el apego a pares en la predicción de la conducta prosocial, se deba a que no se tuvo en cuenta la discriminación del agente receptor de la ayuda; sería altamente probable que estas variables tengan mayor peso explicativo si se analiza la conducta prosocial dirigida, por ejemplo, a los amigos cercanos o pares.

LA MOTIVACIÓN DEL QUE REALIZA LA AYUDA

El artículo de Mestre (2014) cita la definición de *conducta prosocial* propuesta por Eisenberg, Fabes y Spinrad (2006), la cual puntualiza que son acciones prioritariamente orientadas a beneficiar a otras personas, compartir, confortar emocionalmente a otros, realizar actividades benéficas y ayudar ante las necesidades de otras personas. Esta definición es operacionalizada en la investigación utilizando una medición global de la conducta prosocial, como la Escala de Conducta Prosocial de Caprara y Pastorelli (1993) y su adaptación a la lengua española de Del Barrio, Moreno y López (2001).

Las medidas globales de comportamiento prosocial evalúan la tendencias personales a comportarse de una manera prosocial a través de contextos y motivaciones (Carlo & Randall, 2002) pero no tienen en cuenta que existen diferentes tipos de comportamiento prosocial, tales como la ayuda desinteresada, la cooperación o el intercambio. Asimismo, no tienen en cuenta que las conductas prosociales pueden corresponder a diferentes tipos de motivaciones intrínsecas o extrínsecas (Ball, 1982).

Estudios realizados por Carlo y Randal (2002) muestran que hay diferentes tipos de conductas prosociales dependiendo de las ca-

racterísticas de las personas, de las situaciones y especialmente de las motivaciones que mueven a las personas a tener respuestas prosociales. Estos autores fueron los primeros en proponer que la conducta prosocial no debería medirse unidimensionalmente, sino que es un constructo multidimensional y que las diferentes facetas deben tenerse en cuenta a la hora de operacionalizarlo. Muchos de los comportamientos prosociales están motivados por factores tales como la esperanza de recibir una recompensa, aprobación social o el deseo de aliviar estados internos negativos (Carlo & Randall, 2002). Sin embargo, las conductas prosociales también incluyen el comportamiento altruista, es decir, las conductas motivadas por la compasión hacia los demás o por el deseo de apoyar los principios morales internalizados.

El comportamiento prosocial es siempre positivo, con o sin motivación altruista, y cubre una amplia gama de actividades hacia otras personas, como la solidaridad, cooperación, ayuda y consuelo. Como varios autores han marcado en reiteradas oportunidades, el altruismo es siempre prosocial, pero no toda conducta prosocial es altruista (Richaud, Mesurado, & Kohan Cortada, 2012). Se considera altruistas a aquellas personas que orientan su conducta a la ayuda de los otros, o bien, que ayudan por razones morales sin tener en cuenta las recompensas y castigos externos (Carlo, Eisenberg, Troyer, Switzer, & Speer, 1991).

Siguiendo el planteamiento de una conducta prosocial multidimensional, Carlo y Randall (2002) elaboraron un instrumento denominado Medición de la Tendencia Prosocial, en el que postularon seis diferentes tipos de conductas colaborativas desde el punto de vista de la motivación que tiene la persona al ayudar a los demás:

1. *Altruismo*: Es una conducta voluntaria de ayuda motivada principalmente por la preocupación ante las necesidades y el bienestar de los demás. Está intrínsecamente motivada por el deseo principal de ayudar a otros

aunque esto implique un costo importante para uno mismo.

2. *Complaciente*: es una conducta de ayuda a otras personas que surge de un pedido externo.
3. *Emocional*: es una conducta de ayuda que surge de ciertas circunstancias emocionales, por ejemplo, ver llorar o sufrir a otras personas.
4. *Público*: surge del deseo de ganar la aprobación o el reconocimiento de los demás y mejorar la propia autoestima.
5. *Anónima*: es el deseo de ayudar pero sin que la otra persona sepa quién brindó la ayuda.
6. *Crisis*: es la tendencia a ayudar a otras personas en situaciones de emergencia o crisis.

Esta escala fue desarrollada en los Estados Unidos y varios estudios muestran consistentemente la presencia de estas seis dimensiones en diferentes grupos (McGinley, Opal, Richaud, & Mesurado, 2014). Sin embargo, estudios realizados por Richaud *et al.* (2012) han mostrado que hay una sobrefactorización de las dimensiones ya que tres de las que componen el cuestionario (complaciente, emocional y crisis) agregan muy poca varianza explicada al modelo e, igualmente, los análisis factoriales confirmatorios realizados sobre la escala muestran que estas tres dimensiones (complaciente, emocional y crisis) obtienen correlaciones entre .92 y .96, indicando que en realidad forman un único factor. Es por ello que estas autoras renombraron la dimensión como *sensible*, ya que las dimensiones complaciente, emocional y crisis tienen en común que estas conductas prosociales aparecen como respuestas de una demanda externa (Richaud *et al.*, 2012).

Dado que una medición de la conducta prosocial global no presta atención de un modo más refinado acerca de la motivación de la persona que brinda la ayuda, sería de interés que en futuras investigaciones se tuvieran en cuenta estas otras facetas de las conductas colaborativas.

En síntesis, el trabajo desarrollado por Mestre (2014) es de gran calidad y brinda un claro panorama sobre la influencia que tienen las relaciones

parentales, la empatía, la inestabilidad emocional y las relaciones con los pares en la predicción de las conductas prosociales en una amplia muestra de adolescentes españoles. Futuras investigaciones deberían ampliar estos hallazgos estudiando el rol de estas variables predictoras en relación con diferentes receptores de la ayuda, como pueden ser los extraños, los amigos y la familia, así como tener en cuenta la motivación extrínseca o intrínseca del ejecutor de la ayuda.

REFERENCIAS

- Ball, S. (1982) "Motivation". En H. E. Mitzel (Ed.), *Encyclopedia of educational research* (5th ed, pp. 1256-1263). Nueva York, EUA: McMillan.
- Bigelow, B., Tesson, G., & Lewko, J. (1992). "The social rules that children use: Close friends, other friends, and 'other kids' compared to parents, teachers, and siblings". *International Journal of Behavioral Development* 15, 315-335.
- Caprara, G.V., & Pastorelli, C. (1993). "Early emotional instability, prosocial behaviour, and aggression: Some methodological aspects". *European Journal of Personality* 7(1), 19-36.
- Carlo, G., & Randall, B. A. (2002). "The development of a measure of prosocial behaviors for late adolescents". *Journal of Youth and Adolescence* 31(1), 31-44.
- Carlo, G., Eisenberg, N., Troyer, D., Switzer, G., & Speer, A.L. (1991). "The altruistic personality: In what contexts is it apparent?". *Journal of Personality and Social Psychology* 61(3), 450-458.
- De Guzmán, M.R.T., Carlo, G., & Edwards, C. (2008). "Prosocial behaviors in context: Examining the role of children's social companions". *International Journal of Behavioral Development*, 32(6), 522-530.
- Del Barrio, M.V., Moreno, C., & López, R. (2001). "Evaluación de la agresión e inestabilidad emocional en niños españoles y su relación con la depresión". *Clínica y Salud* 13, 33-50.
- Eberly, M.B., & Montemayor, R. (1999). "Adolescent affection and helpfulness toward parents: A 2-year follow-up". *The Journal of Early Adolescence* 19, 226-248.
- Eisenberg, N. (1983). "Children's differentiations among potential recipients of aid". *Child Development* 54, 594-602.
- Eisenberg, N., Fabes, R.A., & Spinrad, T.L. (2006). "Prosocial development". En N. Eisenberg, W. Damon, & R. M. Lerner. *Handbook of Child Psychology: Social, Emotional, and*

- Personality, Development*, vol.3 (6th ed.) (pp.646-718). Hoboken, NJ, EUA: John Wiley & Sons Inc.
- Kumru, A. (2002). *Prosocial behavior within the family context and its correlates among Turkish early adolescents*. Recuperado de *ETD collection for University of Nebraska - Lincoln*. Paper AAI3074086. <<http://digitalcommons.unl.edu/dissertations/AAI3074086>>.
- McGinley, M., Opal, D., Richaud, M.C., & Mesurado, B. (2014). "Cross-cultural evidence of multidimensional prosocial behaviors: An examination of the prosocial tendencies measure (PTM)". En L. Padilla-Waker & G. Carlo (Eds.), *Prosocial development: A multidimensional approach* (pp.258-278). Nueva York, EUA: Oxford University Press.
- Mestre, M.V. (2014). Desarrollo prosocial: crianza y escuela. *Revista Mexicana de Investigación en Psicología* 6(2), 115-134.
- Padilla-Walker, L.M., & Christensen, K.J. (2010). "Empathy and self-regulation as mediators between parenting and adolescents' prosocial behavior toward strangers, friends, and family". *Journal of Research on Adolescence* 21(3), 545- 551.
- Richaud, M.C., Mesurado, B., & Kohan Cortada, A. (2012). "Analysis of dimensions of prosocial behavior in an Argentinean sample of children". *Psychological Reports: Mental & Physical Health* 111(3), 687-696.

Recibido el 7 de octubre de 2014

Revisión final 11 de octubre de 2014

Aceptado el 29 de octubre de 2014